

# ***BILLETE ABIERTO***

*(Comedia en un solo acto)*

*Oscuro.*

*Suena una voz off grave, seria, como de juicio final.*

Voz en off del padre: Pero a vore xiqueta, vamos a ver ¡algo tendrás que estudiar! Tú, ¿quieres ser de mayor?

Voz de la adolescente: Hummmm.. pues no sé, tan así, a voz de pronto...yo quiero ser...  
¡Feliz!

*Voz en off de mucha gente riéndose a carcajadas.*

*Música. Se encienden las luces y aparece una adolescente-mujer.*

Amanecer: Y así empezó todo, con un sopapón de mi padre ‘¡Pero esta niña es tonta! ¡I menja’t la fideuà!’ (Para si misma) Y es que yo no me veo estudiando una carrera para ser médico, abogado, economista (aparte) ¿Será que yo soy tonta?, o ¿será que yo estoy loca? Porque si de algo estaba segura es de que dedicaría mi vida entera a buscar la FELICIDAD.

*Sonido de aeropuerto. Voces en distintos idiomas, chino, alemán, hindú, árabe, swahili, etc.*

*Amanecer se pone el antifaz negro que te dan en los aviones para dormir y empieza a*

*deambular a ciegas, en círculos, de un lado para otro sin sentido y alocada, hasta que se oye el sonido de un avión que aterriza y se escuchan los aplausos de los pasajeros.*

Amanecer: Anda que no, anda que no, que esto solo pasa en los aviones de España, que nos encanta montar fiesta. Oye, ¡que no nos hemos matao!, y venga a aplaudir, y venga aplaudir.

*Se oye un avión que despega.*

Amanecer: ¡Ay Dios, que estoy en tránsito!

*(Amanecer se vuelve a poner el antifaz y empieza a dar vueltas y más vueltas. El avión pasa por una tormenta y sufre fuertes turbulencias. Amanecer tiene como convulsiones, tiembla, cae al suelo. El avión aterriza. Amanecer se levanta como si le hubieran dado una paliza de muerte)*

Amanecer: (se quita el antifaz y le deslumbra la luz como si fuera un vampiro)  
Aaahhhh..AUSTRALIA... 22 horas de vuelo. Y así llegué a la tierra de los canguros y de los surfistas; de la gente cool, de las cervezas, de los dolares, de los koalas... Esos animalitos que son tan ‘friendly, friendly’ y que se la pasan relajaoosss ‘easy going, easy going’. Y es que los australianos tienen mucho de koala. Tú le preguntas a un Australiano, ¿a qué hora quedamos?, ¿a las siete?, ¿a las ocho?, y él te contestan “maybe”. ¿Quieres ir al cine?, ¿a cenar?, ¿al teatro?.. “maybe”. Oye, ¿Te parezco interesante?, ¿‘in-te-res-ting’?, “maybe”. ¡Y es que te lían, te lían! Y no es que hablen raro, nooo, que hablan rarísimo, sííí, ¡pero no!, es..., es..., es el efecto ‘eucalipto’ que los tiene a todos como drogaos, adormilaos, ¡sin ímpetu! De todas formas, yo sabía, lo intuía en lo más profundo de mi alma, que en algún lugar recóndito de este país se encontraba lo que yo andaba buscando, la felicidad. Ese valor ancestral, indígena, casi del pleistoceno. Y yo, cual antropóloga (aunque nunca acabe la carrera porque

era un rollo macabeo, y la estaba haciendo por la UNED) me marché al ‘Desierto Australiano’.

*Suena música de didjaridoo*

Amanecer: 'Uluru', 'Ayes Rock', 'King's Canyon'. Llevo nueve horas conduciendo y todavía no me he cruzado con nadie. (suspira) Ay, esto es justo lo que necesito, paz y tranquilidad. 'Litchfield', 'Kakadu National Park'.

*Amanecer parece que ha llegado a algún punto. Se detiene. Espera. Sonríe como adquiriendo una paz interior que casi alcanza la perfección del ánimo.*

Amanecer: Que paz, que tranquilidad.

*Sigue Esperando. No pasa nada, ni nadie.*

*El didjaridoo y la música se van apagando poco a poco.*

Amanecer: Llevo aquí en el desierto tres meses. He aprendido muchísimo. Tengo muchos amigos: serpientes, arañas, escorpiones, hormigas con el culo lleno de miel. Sí, sí, se llaman 'honey ants' ¡aquí nos las comemos! Mira, yo veo una 'honey ant' de esas, paseando tan tranquilamente por el desierto, como si no pasara nada, la,la,la,.. la,la,la ..con ese pandero, ¡boom, boom, boom!, meneándolo de un lado para otro, ¡tan sabrosón!, y me entra un rollo lésbico.. que no me puedo contener, ¡ay que te muerdo!

*De repente aparece un dingo*

Amanecer: (viendo al dingo) ¡Wow!, ¡ahí estaba él! Observándome, mirándome fijamente con esa mirada intensa, penetrante. Un dingo. (aparte) Sí, uno de esos perros salvajes naranjas del desierto, como el de la película esa 'Red Dog'.

*Durante esta escena hay un juego de movimientos y miradas. El Dingo mueve su cuerpo y sus patas traseras de un lado a otro sin quitar la vista de Amanecer, mientras Amanecer se mantiene quieta y mueve la cabeza de un lado a otro siguiendo el movimiento del Dingo*

Amanecer: Oh, que preciosidad, que hermoso eres. Sí, que quieres decirme. Dime

Dingo: Grrr, Grrr..

Amanecer: Eres una señal, ¿verdad? ¡¿Eres tú?!, ¿mi tótem?, ¡¿mi clan?!, ¡¿cómo en las 'Voces del Desierto'?! (aparte) Yo es que me había leído un libro, 'Voces del desierto', y a mí me hacía mucha ilusión eso de tener una conexión terrenal, ¡una experiencia exótica, trascendental! En fin, que ahí estábamos los dos conectando a un nivel energético indescriptible.

*El Dingo empieza a caminar rodeando a Amanecer y acercándose a ella. Al poco rato empieza a oler y a ponerse cada vez más nervioso y más agresivo.*

Amanecer: Ven, no tengas miedo. Estamos hechos el uno pero el otro. Acércate ser espiritual, ser del desierto, libre como el viento (aparte) Bueno, luego me entere que tenía dueño, el tío de la única gasolinera de todo el desierto, pero bueno, da igual, lo importante es la esencia. En fin, que yo me conecté, instantáneamente, a mi ese otro 'yo' animal.

Amanecer: (susurrando) No, espera. No te vayas.

Dingo: (empieza a relamerse y a acercarse) Grrr, grrr..

Amanecer: Oye, ¿por qué te relames tanto? ¿Te gusto? Sí, te gusto.

Dingo: ¡Grrr, grr!

Amanecer: Oye, ¿y por qué llevas una cadena rota atada a la pata, y un bozal colgándote del cuello?

*(Amanecer empieza a asustarse)*

Dingo: (empezando a estar agresivo) ¡¡Grrrrr, grrr!!

Amanecer: No, si a mí no me importa, que no hay que juzgar a los demás. Bueno, no hace falta que te acerques tanto si no quieres, ni que te sigas relamiendo.

*El dingo se acerca más y más.*

Amanecer: Oye, la sonrisa la tienes preciosa eh... ¡unos dientes blanquísimos! Yo pienso que mejor me voy a marchar, eh... Me encantaría entablar amistad contigo, no pienses mal, pero...

Dingo (lanzándose) ¡¡¡Grrrr!!!

Amanecer (aparte) Ahhhhh, Socorro... ¡¡help, help!!

Empieza a sonar un móvil con el tono del himno de la alegría.

Amanecer (aparte) ¡Y fue el himno de la alegría lo que me salvó! Yo no sé si fue el himno o lo agudo de mi móvil pero el dingo se paró en seco y empezó a aullar...

Dingo: Auuuuuuuuuu, Auuuuuuuuuu, Auuuuuuuuuuu.

Amanecer: Pues ahora el tío de la gasolinera ha montado un bar para camioneros y por cinco dólares yo toco el piano y el dingo canta. Que sí, que sí, no te miento. *(Amanecer enseña una foto al público donde esta ella con el dingo)* Esta soy yo, y este es mi amor. Mi tótem, mi clan, mi todo. Auuuuu, auuuu, au, au, au.. Lo que pasa es que al final me cansé y después de recorrerme el desierto de arriba abajo, empecé a dudar de que realmente la felicidad se hallara allí, escondida en algún lugar recóndito de este desertucho Australiano. ¡Así es que decidí marcharme a otras tierras donde tuviera más posibilidades de encontrarla!

INDIA

*Suena música de la India. Amanecer se acerca al lago de Pushkar al amanecer para hacer una puja (ofrenda).*

Amanecer: (Saludando) Namaste. Namaste. Namaste

(Toma las flores para la puja. Se acerca al lago y comienza su ofrenda)

Amanecer: (mientras realiza la puja) Aquí en la India estoy descubriendo tantas cosas. La gente es muy diferente, y muy interesante. Sobre todo los turistas, que hacen unas cosas... rarísimas. Para empezar, aquí la gente no camina, aquí la gente, levita.

(Se aparece el iluminado levitando desde el centro del lago)

Amanecer: Hola, Hi, Hi...

Iluminado: (Hablando muy lentamente y con mucha calma) Hiii.....

Amanecer: ¿De dónde eres?

Iluminado sigue levitando, como si fuera un globo que sale volando y hay que atraerlo hacia la tierra para hablar con él.

Amanecer: ¿Por qué vistes todo de blanco?

Iluminado: (haciendo un gesto de silencio) Shhh.

Amanecer: ¿No sabes hablar?

El iluminado: Vengo de un ashram y de un vipassana y he conocido a la mujer de AMA.

Amanecer: ¿Qué dice este loco?

Iluminado: La felicidad se haya en el amor universal, pequeña. Abrázame, Abrázame, ¡dame un abrazo!

Amanecer: Sí, yo también quiero. (intentando llegar para abrazarle) Ay, ay, no llego.

Iluminado: (dando besos al aire) Siente el amor universal, muac, muac, muac, muac.  
(Animándola) Abrázate, abrázate.

*(Amanecer se abraza a si misma con un poco de temor, pero cada vez se siente más cómoda)*

Amanecer: Hum, es muy diferente esto del amor universal. ¿Más fuerte?, ajá, qué gustito, sí, sí, ya voy, el universo entero para mi sola, ¡ni más ni menos! Hum, abrázame más universo, abrázame más (sonriendo) Uy, qué sexy, ¿habéis probado lo de... hacéroslo, ups, pues eso, hacéroslo con el universo? Es muy fácil. Respiras, te abrazas fuerte y te das besos.

*Amanecer se da besos y se achucha*

Amanecer: Que bien se siente uno, ¿verdad?, después de una bacanal como esta, con tanto meteoro y estrellas fugaces recorriéndote el cuerpo, y tantas explosiones estelares invadiéndote el pecho. (Aparte) Hay que practicarlo todos los días. Una terapia universal divina, oye. Te achuchas por la mañana, y por la noche, y a mediodía, y por la tarde y te quedas de bien. Y ¡te achuchas!, ¡te achuchas!, (al público) ¡achúchate!, ¡chachi!, ¡achúchate!, ¡achúchate!, ¡chuchi, chachi, chuchi, chachi!, ¡y te achuchas, te achuchas, te achuchas! ¡Tú, solita!

Lo que pasa es que al final no sé si fue peor el remedio que la enfermedad. ¡Porque yo también me quise iluminar!.. con el iluminao. Lo que pasa es que el iluminao, a todas horas oye, y que si el amor universal y el amor universal...

Amanecer (al iluminado): ¡Bueno, ya!, uy, vale, si, ya, ... ¡que ya hombre! ¡Uy que pegajoso!  
(aparte) Y es que a estos iluminaos ¡no se les acaba la pila nunca!, que luego no hay forma de quitártelos de encima.

Iluminado: That's not true! I am going... Me voy

Amanecer: (sorprendida) ¿Cómo?, me dejas de piedra, iluminao.

Iluminado: “Las personas tomamos diferentes caminos en busca de la plenitud y de la felicidad. El hecho de que algunas no tomen tu camino no quiere decir que todos los demás estemos perdidos”. Hasta siempre 'amiga-dingo'.

Amanecer: (Diciéndole adiós al iluminado que ha salido volando hacia el cielo como un globo) Adiós iluminaooo... (aparte) Y se fue.

*Bajan las luces*

Amanecer (al público): Aquellas palabras me hicieron reflexionar mucho, y me dediqué a la meditación y a proyectar mis pensamientos positivos.

*Amanecer toma una postura de meditación.*

Amanecer: Ommm...

Mente Positiva: Imagina que no hay nada...

Amanecer: Ommm...

Mente Positiva: Respira profundo y escucha tu fuerza interior.

Amanecer: Ommm...

Mente Positiva: Imagina que empiezas a caminar por un camino largo, muy largo.

*Amanecer se levanta, meditando, y se pone a caminar mientras cambian las luces.*

Mente Positiva: Sigue caminando. El camino está lleno de luz, de felicidad. Es una luz suave y tibia...

Amanecer: *(mientras camina)* Sigo caminando. Ommm... Uy, parece que veo algo...

Mente Positiva: Todo es hermoso, todo está bien. Sigue caminando, camina, siempre mirando hacia la luz, a lo lejos, frente a tus ojos. Sigue caminando...

Amanecer: Sigo caminando ... *(aparte, mientras camina)* Y caminé mucho, mucho. Caminé entre los valles y sobre las montañas. Caminé a través de los ríos de la memoria. Caminé sobre las rocas de los miedos y los acantilados de la rabia. Caminé entre los campos de amapolas de los enamorados. Caminé sobre los océanos de la dicha y a través de los túneles de la perdida... Caminé tanto, tanto, que cuando ya no sentía los pies, empecé a caminar con los brazos y boca abajo, y seguí caminando. Y cuando las manos se me convirtieron en muñones, yo seguí caminando. Cuando no sentía el cuerpo, empecé a arrastrarme y seguí caminando, seguí caminando... y entonces, me la topé.

*Amanecer se pone una nariz de payaso.*

Mente Positiva: *(mirando a Amanecer. Feliz y risueña, gritando como viéndola de lejos)*  
¡Hola!... ¡Ehhhhh!... ¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Qué guapa estás! ¿No me reconoces? ¡Pero si soy yo, tonta!, ¡tu mente positiva! La de final del túnel. Mira, mira que super guay soy, ¡cuánta luz desprendo! ¿Y ahora por qué lloras? ¡A ti no hay quien te entienda hija!

Amanecer: *(llorando)* Es que ya no me reconozco.

Mente Positiva: ¿Y todos estos? ¡Porque yo no reconozco a ninguno y a mí me da lo mismo!  
(Aparte, al público) A ella lo que le pasa es que se lo toma todo muy a pecho. (A Amanecer)  
Que la vida es demasiado importante para tomársela en serio. Chica, respira un poco, ¡bájale diez!  
Que sí, que sí, que tú has visto mucha tele. (Aparte, al público) que ella es muy dramática... (imitando a las del programa del 'Sálvame') ¡Porque tú eres una histérica! Ay, sí. Porque tú... porque tú, que lo sabemos todos guapa, tú... Tú caminaste por los ríos de la memoria, ¡o no sé qué! Anda que no pegaría peste el agua esa después de tanto tiempo, ¡guarra! Y que si las amapolas, si las amapolas del amor... ¡pero si tú te los has fumado todo! ¡Porreta!, ¡fumetilla! Ah, y que si los túneles de la pérdida, pues serán los túneles de la M30, ¡perdida, putón!, que a ti te han visto con la minifalda a ras de chirri. Ja, ¡me río yo de tus desgracias! ¡Ja! Me río yo y nos reímos todos. ¡Ja!, Mira, mira como se ríen. ¡Ja!. (Aparte) Repitan conmigo a ver si se entera. ¡Ja!. Mira, más veces y más fuerte que no se ha enterado. Ja-ja-ja. ¡A ver si te positivizas! Otra vez, ja, ja, ja. Más rápido, ¡ja, ja, ja! ¡Repetimos!, ja, ja, ja. Y ahora guapa, quejica, ahora nos vamos a quejar de ti. ¡Jo!. Otra vez, ¡jo! Más largo, joooooooooooo..... Joooooooooooo... ¿No nos oyes?, pues te lo vamos a hacer en estéreo, para que se te meta bien en el cerebro. (Mantra del Yoga de la risa) Jo-Jo-Ja-Ja-ja, ¡y aplaudimos!, ¡Jo-Jo-Ja-Ja-Ja! Más rápido. ¡Jo-Jo-Ja-Ja-Ja!... ¡Jo-Jo-Ja-Ja-Ja! (Acaba el mantra del Jo-Jo-Ja-Ja-Ja). ¡Y vuelta!, Jo-Jo-Ja-Ja-Ja... Jo-Jo-Ja-Ja-Ja... ¿Qué?, ¿todavía tan triste?

Amanecer: (quitándose la nariz) Uy mente positiva, estas como una moto.

Mente Positiva: (poniéndosela la nariz y dando saltitos alrededor) Jo-Jo-Ja-Ja-Ja, Jo-Jo-Ja-Ja-Ja... Jo-Jo-Ja-Ja-Ja, Jo-Jo-Ja-Ja-Ja. (Parando en seco) Ay hija, que no hay manera contigo. ¿Cómo era eso del camino ese? Ando perdida.

Amanecer: (quitándose la nariz) ¿Qué camino?

M.P: (poniéndose la nariz) El camino ese de la felicidad

Amanecer: (quitándose la nariz) Pues no se... ¡y deja de ponerme y quitarme la nariz!, que me confundes.

M.P: Ah vale, que estas confundida. Pero si el camino está en tu mente. Pues si estas confundida, medita chica. Reflexiona. Párate a pensar. Respira. Y medita. A meditar.

*Amanecer vuelve a la postura de la meditación.*

*Amanecer: Ommmmmmmm*

*Poco a poco Amanecer sale de la meditación para volver a la realidad.*

Amanecer: Tres años meditando. El 'OM' me sale de bien. (saludando) Namaste. No hay nada como dejar atrás las distracciones. Namaste. Adentrarse en uno mismo.

*Suena un mensajito de facebook en su móvil.*

Amanecer: Uy, un momento. (saca el móvil y lo mira) Ay, mira, me han tajeado en una foto meditando, que mona. Hum, 27 'me gusta' ya. ¡Qué guay!

*(volviendo a hablar con el público)*

Amanecer: Nada como estar en el interior de uno para olvidar el exterior. (Saludando a otra persona) Namaste. Lo que pasa es que mi interior era de un aburrimiento... Y yo empecé a ponerme de un nervioso. Todo el día en la mente, todo el día en la mente. Yo necesitaba algo más terrenal, algo más sensual, algo... ¡de cuerpo!

COLOMBIA.

*Música de Cumbia.*

*Amanecer aparece en el Parque del Tairona, en la zona del Caribe Colombiano. Parece estar en una fiesta en la playa con otras personas, disfrutando del mar y de las olas. Tomando mohitos y caipirinas, bailando y comiendo cebiche.*

Amanecer: (aparte) ¿Cómo aparezco aquí? Yo me meto en un autobús en Medellín porque yo quiero empapar-me de la belleza de la geografía colombiana, y llego aquí, a este parque, el Tairona, a las cinco y diez de la tarde. Llego al parque, y en la entrada hay dos soldados, gordos, fumándose un puro y todo, escuchando la radio y con las metralletas apoyaditas al lado de la silla. Y me dicen:

Soldado: Lo siento mucho, señorita, son las cinco y diez y que el parque cierra a las cinco, con lo cual no le va a quedar más remedio que hospedarse en el hotelito de enfrente que cuesta \$80 la noche. Claro, imaginaros, ¡un agobio! Y yo

Amanecer: por favor, déjenme pasar, por favor, por favor.

Soldado: Bueno, hay una posibilidad, el señor Don José. Si nos 'prestas' 150 pesos a cada uno, a lo mejor podemos ir a buscarlo.

*Amanecer les da el dinero, 120 pesos a cada uno.*

Amanecer: (haciendo de Don José) Y de repente, veo aparecer, a lo lejos, un hombre chiquitín, con un burro, un campesino de la zona. El tal Don José y me dice...

Don José: Chts, Chts. Sígame señorita, por aquí.

Amanecer: El tal Don José me mete por entre la selva, cruzando el río, que el agua me llega hasta las rodillas, ya con la luz de la luna, y al ratito me dice...

Don José: Por allá, busque un caminito de cemento que ya le llevará a alguna parte.

Amanecer: Caminito de cemento, caminito de cemento, caminito de cemento, y a mitad del camino, veo un cartelito “Cam-pa-men-to”. Me adentro en el campamento... Bueno, en realidad es un caserón medio derruido y una tienda de campaña y me recibe un indígena.

Kiko: Yo Kiko. ¿Tú?

Amanecer: Amanecer.

Kiko: Bueno, vale, por una noche te puedes quedar.

Amanecer: Y de repente, como salido de un sueño, aparece un chico moreno, guapo, un efebo sin camiseta,

Álvaro: Álvaro-el tortuguero.

Amanecer: Un investigador de Bogotá que está haciendo trabajo de campo, y me pregunta ...

Álvaro: ¿Te apetece acompañarme a monitorear las playas a la luz de la luna en busca de tortugas careta-careta, para protegerlas de posibles depredadores y ladrones de huevos?

Amanecer: ¡Claro! Imaginaos. Monitoreo por aquí, monitoreo por allá, monitoreo por aquí, monitoreo por allá... Y al amanecer, ¡estalló la pasión! ¡Qué erotismo, qué sensualidad! Nos levantamos por la mañana; salimos de la tienda cual nativos, desnudos, sin pudor; desayunamos agua de coco y los mangos que caen al suelo. Luego, ¡pasión y locura!, que yo veo bandadas de pelícanos pasando en lo alto de mi cabeza, mientras mi tortuguero me come enterita a besos y caricias... (suspira) Ayyyyyy. Un día, yendo hacia la playa... “Mira, una cáscara de huevo de tortuga”,

Álvaro: ¡NO! Esto es un huevo ¡de cocodrilo! Amanecer, en realidad el campamento era el escondite de un narcotraficante de la FARC, que cuando salió por patas, liberó a su animal de compañía, ¡un cocodrilo! Pero lo que me estoy preguntando ahora es de dónde habrá salido la

cocodrila, ya que ahora hay cocodrilos, lo que significaba ¡una terrible amenaza para el ecosistema del parque!

Amanecer: Mira, cuchi-cuchi, relajémonos. Vayámonos a la playa de al lado a chapotear románticamente.

*Llegan a la playa*

Amanecer: ¡ay que te salpico! ¡ay, que me salpicas!, ¡ay que te salpico!, ¡ay, que me salpicas! (jugando con las olas) 'Bailar pegados es bailar...' ¡Uy, que tarde! (Saliendo hacia la orilla) (Aparte) ¿Habéis estado alguna vez en la selva? En la selva, con tanta espesura y tanta vegetación, por la noche, ¡no se ve tres en un burro! ¡No traspasa ni la luz de la luna! (Gritando) Álvaro, tengo miedo, ¡Álvaro!

Álvaro: Amanecer, no grites, estoy aquí a tu lado.

Amanecer: Ay yo que se, si es que no veo nada.

Álvaro: No te preocupes Amanecer, saldremos de aquí.

Amanecer: Ay sí, tengo miedo. Ay Álvaro, no te separes de mí... '¡Chof!', (*sin poder mover el pie*) qué pegajoso... ¡qué olor! ¡El camino de la Mierda! Resulta que en el parque había un senderito por donde pasaban los burros cargados con la mercancía, como el del Señor Don José, para transportarla de pueblito en pueblito. Y claro, los burritos... Entonces, ¡lo comprendí! ¡El camino de la mierda me llevará a casa! Así que yo, cual pulgarcita, voy saltando de boñiga en boñiga. Yo llevo a mi tortuguero agarrado de la mano, tiro de él, porque a mí, en los momentos de peligro, ¡me sale la vena heroína! Cuando oigo ¡ahhhh! Miro hacia atrás...

Álvaro: ¡Ayúdame, tira, sácame de este agujero, que no me tocan los pies al suelo!

Amanecer: (Estirando y sacando al tortuguero del agujero) ¡Yiaaaahh! ¡Choff! Blanco, se quedó blanco.

*Continúan los dos por el caminito de la mierda'*

Amanecer: Sigamos caminado amorcito, estemos confiados porque sabemos que nos tenemos el uno al otro, ¡chof!, ¡chof!, ¡chof!, ¡PUM! (*Aparte*) Finalmente, salimos del camino de la mierda al camino de cemento, el que ya conocéis todos. Continuamos, ya más relajados, sonriendo, cogiditos de la mano, hablando y bromeando sobre nuestra aventura. Llegamos al campamento. Yo estoy llenita de picaduras de mosquito tigre por todo el cuerpo. Kiko, el indígena, le da a Álvaro las hojas de una planta terapéutica y mi tortuguero me las restriega por todo el cuerpo, así, despacito.... (suspira) Ay, hay que ver... Cómo la vida misma, ¡que pasas del camino de la mierda, al camino de la gloria! ¡Cuánto placer recibo aquí en el Caribe! Sí, aunque mucho baño de luna, mucha tortuga, mucha fruta afrodisiaca, pero... (a Álvaro) Se acabó la pasión. Y con ella ese pequeño atisbo de felicidad que había encontrado. Me despedí, (abraza a Álvaro y llora). Adiós Kiko (saluda a Kiko). (LLorando) Y cual pulgarcita, tomé mi bártulo, y me marché del parque por el caminito de cemento. Y caminé, caminé, caminé...

Y en Cartagena de Indias ahogué en mohito mis penas noche tras otra. Pero una noche, en un tugurio infecto, se me acercó una hermosa muchacha de cabello ondulado y ojos seductores, que enjugándome una lágrima me dijo: “Si lloras por haber perdido una selva, verás reflejado en tu lágrima un desierto”. ¡Una pitonisa mora! Sus palabras para mí descorrieron un velo, y detrás vi, ¡la grandeza de Isis!

## EGIPTO

*(empieza a sonar música de danza árabe).*

Amanecer: (Frente a las Pirámides de Giza) Es aquí. Lo presiento. ¡Aquí la voy a encontrar! Sí. Lo felices que debieron de ser estos egipcios, tanta cultura, tanta belleza, tanta magnitud. Piedra arriba y piedra abajo, piedra abajo y piedra arriba, piedra arriba y piedra abajo.

*Mientras dice esta frase Amanecer sube y baja. Ahora, de cuclillas, parece estar dentro de una de las pirámides.*

Amanecer: (dentro de la pirámide) Uy, qué oscuro está todo aquí dentro. Shhsss, perdone, oiga... sí, ¿se puede hacer un poquito al lado, por favor? ¿Cómo? Que no hay espacio en esta pirámide. Es que es muy importante sabe. ¡Tengo que llegar al sarcófago, antes que nadie! ¿Que no empuje? Perdone. Es que voy en busca de la felicidad... Sí, en busca de la felicidad. ¡Oiga, sin insultar, que de loca nada! (Levantándose, dentro de la cámara del sarcófago) Uy madre, ¡cuánto jeroglífico! Yo no sé si voy a ser capaz de descifrar todo esto.

Mohamed: (con acento árabe) Señores, señoras. Mi nombre es Mohamed Al Hali. De ahora en adelante voy a ser su guía. Por favor, no se asusten. Ha habido un golpe de estado. No podremos salir de la pirámide hasta que se disuelvan las revueltas.

Americana: OMG! I wanna talk to the American Embassy, right now!

Catalán: Collons, la que me faltaba.

Japonesa: Xin, xan, cogn

Amanecer: Perdone, Mohamed... Alajillo, a mí esto me huele muy mal.

Mohamed: Podemos quedarnos aquí y momificarnos, o puedo enseñarles el camino secreto. ¿Cuánto dinero tienen entre todos?

Americana: Ok. Where is it? Take, 100 dollars.

Catalán: ¡Será ladrón el Ali Baba éste! Toma, 85 dólares y ¡sácanos de aquí!

Amanecer: ¿Admite tarjeta de crédito? Es que yo no llevo nada.

Mohamed: El dinero da la felicidad, ¡en efectivo!

Amanecer: Pero hombre, Alioli, que llevo años buscándola y ahora que ya la iba a encontrar.

¡No me hagas esto!

Americana: Let's go!

Catalán: Mira, perdona, o pagas, ¡o nada de nada! Aquí hemos pagado todos. ¡Sácanos de aquí, Alibaba!

Japonesa: konichua...

Amanecer: ¡No se vayan!, ¡esperen! Por favor, no me dejen aquí sola.

Mohamed: No te preocupes, pronto llegarás al más allá.

*Mohamed golpea a Amanecer en la cabeza. Amanecer cae al suelo*

Amanecer (volviendo en sí) ¡Esperen!

*(Amanecer va hacia el túnel para salir. De repente suena sonido de alboroto y revueltas.*

*Parece que los Hermanos Islamistas están entrando en la pirámide. Se oyen gritos y disparos)*

Amanecer: ¡Oh no, vienen a saquear!

*(Amanecer adopta postura de figura egipcia. Los asaltantes árabes entran en la cámara, miran alrededor, y vuelven a salir)*

Amanecer: Uf, creo que no me han visto.

*(Instantáneamente, sin saber de dónde ni cómo, aparecen, por arte de magia, 50 euros en el escenario)*

Amanecer: (aparte) Uy, ¿Y esto? ¡Si es un billete de cincuenta euros! (mirando a un lado y a otro, lo recoge y se lo esconde rápidamente) Que raro, yo creo que me ha caído del cielo.

*(se oyen otra vez mas revueltas y hombres que entran corriendo)*

Amanecer: Ay, ¡que no se percaten de mí!

*(Amanecer toma otra posición de figura egipcia. Los revolucionarios entran y pasan de largo nuevamente. Vuelven a caer otros cincuenta euros. Amanecer se acerca y los recoge)*

Amanecer: Uy, ¿pero de donde saldrá tanto dinero?

*(Amanecer empieza a reír felizmente)*

Amanecer: (aparte, mientras se abanica con uno de los billetes o hace un barquito de papel con otro) Hay que ver la cantidad de dinero que gano desde que estoy apalancada aquí en esta pirámide social. ¡Soy una faraona del siglo XXI! Cada vez que estos árabes se enfadan, que si el petróleo, que si el gas, que si las religiones... ¡me cae una de dinero! Y yo aquí, sin hacer nada. Ah, pero no os penséis que soy la única que me he instalado en la pirámide, eh. No, no. Resulta que al final, la americana, el catalán, la japonesa... pues eso, que se enteraron del chollo este del conflicto árabe, y le dijeron al Alajillo, ¡que ni hablar!, ¡que de la pirámide ellos no se movían! Y aquí nos tenéis a todos, viviendo como en la antigüedad, ¡divinamente! Ay, fíjate que yo lo intuía, que la felicidad se encontraba justo aquí dentro. Bueno, y Mohamed también me lo hizo entrever, que no hay que quitarle su mérito. Infeliz no soy, la verdad. ¿Feliz, feliz? Vaya, que ni la espiritualidad, ni la pasión, ni lo material me han dado

resultado. Yo, ya estoy perdiendo la esperanza. ¿Habrá un lugar inexplorado en donde se encuentre la FELICIDAD?

*Amanecer busca un lugar por donde escapar. Al no encontrarlo empieza a desesperarse.*

Amanecer: ¡Además, no sé cómo salir de aquí! Siento que en este lugar hay una fuerza magnética, algo así casi como de otro mundo que me atrapa. A veces creo que estos egipcios sabían más de lo que nos pensamos, ¡mucho más! ¡Tanta física, tanta matemática, tanta astronomía! Lo único que veo todas las noches desde esta rendija es la estrella de Orión.

*Empieza a sonar la música de “When you wish upon a star” de W. Disney*

Amanecer: Ay, Orión, Orión, ¿dónde estará la felicidad? Dímelo tú, Orión. Ayúdame, estrellita.

*Suena música de ciencia ficción. De repente aparece un ufo, un Orionano*

Orionano: Ti-tu-ti-to-ta-ti-to-ti. Amanecer, especie humana. Tu-ti-tu-ti. Abducción 5479 de la era solar. Tu-ti-tu-ti. Tu venir conmigo a galaxia de Orión. Tu-ti-ti-tu. Transmutación genética. Tu-ti-tu-ti.

Amanecer: Uy, ¡que mono este Orionanito!

Orionano: Tú no sufrir más. Tu-ti-tu-tu. Cuenta atrás para la abducción.

Amanecer: ¡¿Cómo que la abducción?! ¡Que no hombre, que no!. Quiero decir, que no UFO, ¡que no! (Empieza a sonar música de abducción) ¡Que a mí no me abduce nadie!

*Empieza la abducción. Amanecer intenta liberarse del Orionano. El ufo controla sus movimientos y la arrastra de un lado hacia otro. Finalmente se mete dentro de su cuerpo. Amanecer se lo traga. Seguidamente lo escupe, pero Amanecer ya ha sido trasladada a otra dimensión espacial.*

*Amanecer:* (como flotando) Uy, ¿dónde estoy? Pero si esto parece un teatro.

*De repente surgen otros muchos más Orionanos.*

Orionanos: ¡Ya está la loca ésta diciendo tonterías! Fase 2. Transmutación genética.

Amanecer: ¡Un momento! ¡¿Que transmutación?, ¿de qué me estáis hablando?

Orionanos: Tu viajar con nosotros para siempre por el espacio sideral. Olvidarte de tu condición de humana.

Amanecer: ¡No! Soltadme. Lo de la estrellita era solo una broma. (llorando) ¡No quiero ser un ufo!

Orionanos: (sorprendidos) ¿Por qué? Tu alcanzar lo inalcanzable, lo nunca visto.

Amanecer: ¿Me vais a ayudar a encontrar la “Felicidad”?

Orionanos: No.

Amanecer: ¡Entonces dejadme en paz!

Orionanos: La felicidad no existe.

Amanecer: Eso es imposible. ¿Nunca voy a ser feliz?

Orionanos: (acariciándola). Sí. Pero te equivocas, humana. Buscas en el lugar erróneo. ¿De qué te vale ser feliz tu sola?

Amanecer: (aparte) ¡Y entonces empecé a entenderlo todo!

(Pausa)

Amanecer: ¿Es que hay alguien esperándome?

Orionanos: ¡Pues claro, tonta! Te esperan donde más te necesitan. Ve para allá, mujer. ¡Aquí no queremos ni tontas ni locas!

*De ipsofacto, desaparecen todos los orionanos.*

Amanecer: (al público) Y me metieron en una cápsula y me mandaron donde más me necesitaban.

*Amanecer se pone el antifaz para volver a viajar. La cápsula empieza a navegar por el espacio, cruzando galaxias y sistemas, hasta aterrizar bruscamente en el planeta Tierra.*

*Suena el himno de 'Valencia, es la tierra de las flores, de la luz y del amor'*

Amanecer: ¡Ay, la “terreta”! Y cuando me comí la paella de mi madre, y me tomé una horchata con fartons, y me comí una coca de tomate, me bañé en el Mediterráneo, me metí en el museo del jamón; y vi el país como estaba, sobre todo la comunidad valenciana; me di cuenta de que yo hacía mucha falta, y me dije a mi misma que si yo conseguía arrancarle una sonrisa a alguno de ustedes ¡ya estaba! Porque la felicidad no es algo que se encuentra, sino que se construye; no es algo que se gana, sino que se comparte; no es algo escaso, sino inconmensurable. Y me convertí en actriz y risoterapeuta. Ay, y cuando me vió mi madre, que me había convertido en una profesional de la felicidad me dijo: Hija, y para esto, ¡¿tantas vueltas por el mundo?! Hoy soy enormemente feliz, en este mismo instante con todos ustedes, riendo y celebrando que estamos todos juntos aquí en este teatro. ¡Riendo y celebrando!, ¡riendo y celebrando! Va por ustedes. (Se pone las castañuelas, mientras suena el estallido de un castillo de fuegos).

*Suena la Jota de Castellon, "Allá va la despedida". Amanecer baila jota, mientras se oyen aullidos de dingo, sonidos de Om., corriduras de los hermanos islámicos, sonido de extraterrestre y varios sonidos del show.*

FIN